

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión,

Sesión 12,

El himno de Cristo, Filipenses 2:5-15

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 12, El himno de Cristo, Filipenses 2:5-11.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión.

Me alegra que hayas elegido estudiar con nosotros y espero que lo estés disfrutando hasta ahora. Ahora, continuamos desde donde lo dejamos en la lección anterior sobre Filipenses. Como recordarás, cuando llegamos al capítulo 2 de Filipenses, te expliqué que los versículos 1 al 4 son una sola oración larga en griego.

En esa oración, vemos cómo Pablo realmente resalta algunas cualidades clave que observa en la iglesia cuando usa las cláusulas condicionales. Si explico, eso se puede traducir como "ya que, debido a que se supone que estos deben estar activos en una iglesia", y continúa destacando las cosas clave que deben hacer o mantener vivas, mantener en la canasta como les ilustré para mantener su gozo completo o hacer que su gozo sea completo. Al final de la última conferencia, comencé analizando el versículo 5 en general y mencionando que deben mantener sus pensamientos en el versículo 5 de Filipenses 2 porque es por donde comenzaremos. Veremos algunas cosas clave en el versículo 5 antes de ver los versículos 6 al 11, que hemos llegado a conocer como el himno de Cristo.

Así que, volviendo al versículo 5, comencemos a ver la función del versículo 5. En términos de tratar de entender o interpretar lo que hemos llegado a conocer como el himno de Cristo, el versículo 5 en realidad sirve como una transición que vincula el capítulo 2, versículos 1 al 4, y el capítulo 2, versículos 6 al 11. Para interpretar los versículos 6 al 11, es importante darnos cuenta de cómo el versículo 5 establece el escenario para el marco con el que interpretamos los versículos 6 al 11. Una de las cosas que encontramos en términos de continuidad entre o con el versículo 5 y los versículos 6 al 11 es el hecho de que el llamado a una mentalidad, la actitud mental digna del evangelio, avanza y se vincula con la mentalidad que ejemplifica o exhibe el carácter que se encuentra en Cristo.

Permítanme ilustrarles esto. El versículo 5 de la NVI dice así: Haya, pues, entre ustedes este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

Algunas traducciones, como les mostraré en unos minutos, lo traducen de manera diferente. Pero reflexionen un poco. El versículo 5 se puede leer de dos maneras.

Los comentaristas modernos se apresuran a señalar que se puede leer el versículo 5 de dos maneras. Una es lo que llamamos la lectura ética. La lectura ética dice que el versículo 5 en realidad llama a la emulación, llama a la iglesia a emular la vida de Jesús o a pensar como lo hizo Jesús.

La lectura ética dice que el versículo 5 establece el marco para pensar en los versículos 6 al 11 como un ejemplo de Cristo que se debe seguir. La segunda lectura del versículo 5 es lo que llamamos la lectura carismática o soteriológica. En esa lectura, los eruditos que defienden esa posición en realidad piensan que cuando se lee el versículo 5, se debe leer como la versión ESV está tratando de transmitir aquí como una especie de predicador que dice: "¿Saben qué? Quiero que tengan esto en mente entre ustedes".

No necesariamente para ser un ejemplo de Cristo. Ten esto en tu manera de pensar porque esto es lo que está en Cristo también. En otras palabras, el versículo 5 sirve como un llamado a los individuos o a la comunidad a pensar como deben pensar los que están en Cristo.

Estamos pidiendo una actitud o mentalidad de derrota entre ellos. Por lo tanto, cuando lleguemos a las traducciones, verás que diferentes traductores tienen uno de los dos puntos de vista: ético, soteriológico o carismático.

En realidad, carismático significa simplemente un componente de predicación o soteriológico que transmite el sentido de salvación o la forma de conducta de la comunidad salvada. Permítanme ilustrarlo con cuatro traducciones. Vean la ESV y la NVI.

La ESV y la NVI parecen inclinarse hacia la lectura soteriológica o carismática. Tengan presente esto entre ustedes, que es suyo en Cristo Jesús. ESV.

La NVI dice que en sus relaciones con los demás, tengan el mismo sentir que tuvo Cristo Jesús. Ahora bien, no quiero molestarlos con cómo se maneja esto en griego, pero es muy, muy interesante cómo lograron expresar algunas palabras que usan en inglés para que tengan sentido en el tipo de lectura que quieren transmitir.

De una manera más directa, la Nueva Versión King James traduce: Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús. En otras palabras, que Jesucristo sea un ejemplo en vuestra manera de pensar. La NRSV, que es una traducción que prefiero en esta situación particular, dice: Haya, pues, en vosotros el mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús.

Que la mentalidad de Cristo esté en vosotros. Que Cristo sea vuestro modelo. Si recordáis que en una de las conferencias anteriores os mencioné lo que llamamos mimesis, que es el tipo de uso de una figura clave como ejemplo para que otros lo emulen.

El versículo 5 puede leerse tanto como teológico, como carismático o como ético. Yo tiendo a inclinarme por considerar el versículo 5, que llama a Cristo como ejemplo para la iglesia. Porque Pablo no sólo menciona a Cristo en Filipenses como modelo, sino que también lo menciona en el capítulo 2; menciona a su amigo Timoteo como un buen ejemplo para que la iglesia lo siga.

Él traerá a otro compañero importante, Epafrodito, y dirá que él también es un buen ejemplo; que ustedes deben seguirlo. En el capítulo 3, cuando lleguemos allí, veremos que Pablo también afirma que él mismo es un buen ejemplo para que la iglesia lo siga. Por esa misma razón, tiendo a inclinarme a que el versículo 5 se traduzca de una manera más literal, tal como está escrito en el griego.

Mimesis, que el sentir de Cristo esté en vosotros también. O, explicado o traducido cuidadosamente para transmitir este significado, que haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús. Pensad en eso.

La palabra griega para mentalidad aparece mucho en Filipenses. Es una palabra muy interesante. En el griego clásico, aparece en Aristóteles y en otros pasajes.

Pero, como bien lo expresó Wayne Meeks, esta palabra que domina Filipenses en realidad nos dice algo acerca de la importancia del proceso cognitivo o el trabajo mental en la formación de la vida cristiana. Meeks lo expresó de esta manera: el propósito más amplio de la carta es moldear la plenitud del cristiano, un razonamiento moral práctico que se ajuste a su muerte en la esperanza de su resurrección.

Una mentalidad cristiana, si puedo traducir esa palabra. Pero no es sólo una mentalidad; guardas cosas en tu mente como si la mente fuera un baúl en el que guardas algunas ideas y las guardas bajo llave. Ningún horno tiene la connotación de que absorbas o recibas esto, lo proceses intelectualmente y lo hagas reflejar en tu conducta.

Que esa mentalidad o actitud que está en Cristo esté también en vosotros. Que el patrón de pensamiento que moldea la conducta que estaba en Cristo esté también en vosotros. En esta discusión, este patrón de pensamiento se expresará más en un sentido de obediencia a Cristo y lo que Dios espera de su pueblo.

Que la actitud mental de Cristo esté en ustedes también. Permítanme continuar llamando su atención sobre tres aspectos de los debates literarios de los versículos 6 al 11.

Tal vez, para poner esto en contexto, debería leer esos versículos: Filipenses capítulo 2, del 5 al 11. Es posible que incluso lo sepas de memoria.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, considerándose en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo.

Nació a semejanza de hombre y se halló en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por eso Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le concedió un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Permítanme llamar su atención sobre algunos debates. Algunos puntos que planteé o un debate que se lleva a cabo sobre la función literaria o la estructura de este pasaje en particular. En primer lugar, se ha sostenido entre los eruditos que el primer autor de este párrafo fue Pablo.

Algunos eruditos continúan diciendo que este párrafo se lee como un poema. Incluso en su traducción, puede ver que los traductores lo sangraron para que pareciera un poema. Algunos eruditos argumentarán que Pablo realmente escribió este párrafo en particular, incluso si lo escribió antes que los filipenses.

Lo escribió en alguna parte y lo trajo para añadirlo a una carta posterior. Por lo tanto, vale la pena tomar nota con atención de esos tres puntos de vista que tenemos en lo que respecta a esta prueba. Si lees un comentario, es posible que a veces encuentres dos puntos de vista articulados o que uno de ellos se asuma como el punto de vista estándar para todos.

Pero conviene señalar que la primera opinión dice que Pablo fue el autor de los versículos 6 al 11, que se leen como si él fuera el autor. Incluso si Pablo los hubiera escrito antes, consideró que era importante ponerlos a prueba. La segunda opinión dice que Pablo no los escribió.

La segunda opinión decía que se trataba de un himno cristiano que circulaba y que Pablo simplemente lo recogió, lo editó un poco y lo incorporó a Filipenses para que tuviera sentido. Sin embargo, ese es el problema.

Cuando se habla de esos pasajes o de esos pasajes como si fueran un himno cristiano que estaba circulando, el desafío es lo que observamos en el contenido de los himnos. Los himnos normalmente alaban a Dios.

Los himnos normalmente exaltan el nombre del Señor. Por lo tanto, si este era un himno que no había sido escrito por Pablo, ¿cómo iba a ser un himno dado el contenido de este pasaje que los miembros de la iglesia en las comunidades cristianas iban a usar? ¿Qué lo convertiría en el contenido de un himno que nos gustaría que fuera? ¿O tal vez estamos sugiriendo que había un poema que estaba circulando?

Tuvimos acceso a él, pero no era necesariamente un himno porque una vez que se utiliza el lenguaje de los himnos, se dice que es un himno. Buscamos el contenido de alabanza, cierto grado de adoración. Buscamos los componentes y las características que queremos ver en un himno.

El componente poético, sí, la estructura, parecen sugerir algo de ello. Pero ¿lo llamamos himno? Piénselo. Algunos eruditos sostienen firmemente que se trataba de un himno que circulaba y que Pablo incorporó.

No te sorprenderá saber que muchos comentaristas se inclinan por esta idea. Como estás siguiendo esta conferencia conmigo, tengo que hacerte una advertencia: hay un libro escrito por DePaulo.

El libro de DePaulo se llama Hymn Fragments in the New Testament (Fragmentos de himnos en el Nuevo Testamento). ¿Su tesis doctoral fue revisada y publicada? Sí, yo fui quien revisó el libro de DePaulo para la Sociedad de Literatura Bíblica.

Entonces, si te hubieras encontrado con esa reseña, que sé que está circulando por ahí, a veces algunas personas preguntarían qué tiene que decir Dacron al respecto. Cuestiono algunos de los argumentos de DePaulo y sus fuentes para decir que esto es en realidad un himno, cuando no nos puede mostrar ninguna evidencia del manuscrito en ningún lugar que diga que este era un himno circulando.

Estoy contento, o si te has topado con eso, todo lo que estoy diciendo es esto: si es un himno, ¿tenemos alguna evidencia de un fragmento de papiro en algún lugar que contenga solo esta pieza? En algún lugar, podríamos hacer una afirmación tan contundente, y si no, ¿existió algo así? Y si es un himno o si más tarde se convertiría en un himno, ¿por qué no pudo escribirlo Pablo? Esto me lleva al tercer punto de vista.

La tercera perspectiva dice que Pablo no lo escribió y que no lo incorporó a su carta. Pero, en realidad, Pablo escribió Filipenses y un redactor muy hábil encontró una manera y dijo: "Oh, este versículo de Pablo me recuerda algo interesante que

conozco. Un himno que conozco en algún lugar y, de hecho, fortalecerá toda la conversación si lo incluyo”.

Así que, el tercer argumento llega al extremo de decir que Pablo ni siquiera sabía que existía ese himno en particular o ese material. ¡Vaya! Antes de irnos, déjenme tratar de explicar algo que es parte de mi disciplina, y simplemente voy a tratar de ser amable. No voy a ser demasiado técnico para que no se salgan de su zona de razonamiento conmigo.

Quiero que te quedes conmigo. Te prometo que intentaré hacerlo simple. En nuestra disciplina, no podemos simplemente hacer afirmaciones y hacer afirmaciones por el mero hecho de hacerlas.

Entonces, si una carta fue escrita por Pablo y, como les señalé en la introducción, no tenemos evidencia que sugiera que la carta vino en dos partes o que hay dos cartas juntas, o que hay partes de las cartas que no pertenecían allí. Entonces, tenemos que tratar la carta como una carta completa de Pablo. La otra cosa que deben tener en cuenta es la siguiente:

Todos los argumentos sobre si la carta era una sola o dos cartas editadas juntas ni siquiera llegan al punto de sugerir que Filipenses capítulo 2, versículos 6 al 11, debe estar en otro lugar, y alguien lo trajo para cuestionar que la carta fuera una sola carta. No, eso no figura en ese argumento. Así que, hasta este punto, estábamos trabajando con una carta escrita por Pablo.

Si eso le preocupa, permítame tratar de llegar a la segunda cuestión que es importante considerar en nuestra disciplina, es decir, las dos. Pablo no lo escribió.

Hay un himno cristiano circulando, y él lo modificó y lo incluyó en la prueba. No hay nada de malo en que Pablo conozca la tradición cristiana, algo que edifica a la comunidad cristiana y que Pablo incluya en la conversación. Yo lo hago.

Yo hago eso en mis sermones. A veces, lo hago por escrito. Hace poco estaba dando un discurso importante y una de las cosas que noté que no formaba parte de mi guión fue que simplemente me salí del guión y dije: si recuerdan ese himno, Tengo una iglesia que guardar, un Dios que glorificar, estaba invocando un himno común que conocemos y la sustancia del lenguaje del himno tiende a reforzar el mensaje que estaba tratando de transmitir.

No hay nada de malo en ello. Sin embargo, en una obra literaria, cuando decimos o hacemos tal afirmación, tenemos que establecer que existían pruebas de que esto estaba circulando y fue introducido. Aparte de eso, es lo que llamamos conjetura o mera especulación.

Entonces, si había un himno circulando, ¿por qué no tenemos una sola evidencia en ningún lado, fuera de los escritos paulinos, que nos demuestre que se trata de una copia de ese himno en una piel de animal de una iglesia de otro lugar? No tenemos eso. Por lo tanto, solo intento pedirles que seamos cuidadosos con esa afirmación.

No digo que sea completamente imposible, pero sí digo que no tenemos pruebas que lo respalden. La última cuestión es la tercera perspectiva, la tercera perspectiva que intenta unir las dos, pero expulsa a Paul de la conversación.

Soy un estudioso de Pablo. No me gusta que alguien hable de la carta de Pablo y lo expulse. Sí, se puede decir, pero Pablo es el que genera toda la controversia.

Jesús ama a la gente. Alimenta a los pobres y a los hambrientos. Pablo saca a relucir todos estos temas polémicos de los que no queremos hablar.

Amo a Paul. Quiero que esté aquí. La visión general de un redactor piensa en cómo suena esto.

Quizás esto sugiera que en la iglesia primitiva existía un documento llamado la Carta de Pablo a los Filipenses, y que usaban esta carta o la carta a los cristianos de Filipos de tal manera que la recibieron y disfrutaron menos los versículos 6 al 11. Por alguna razón milagrosa, no tenemos ninguna evidencia de tal carta.

¡Vaya! Nadie en Filipos pensó que fuera importante pagar a alguien para que copiara una carta como esa. Yo creo que había gente rica en la iglesia de Filipos. Lidia, la mujer de Titera que comerciaba con púrpura, era bastante rica.

Por si acaso piensas que a los filipenses no les gustaba dar, quiero sugerirte que Pablo dijo que eran la iglesia más generosa. Por lo tanto, podrían haber financiado la impresión de otra copia de una carta sin este himno. Hay otra cosa aquí que debes considerar.

Sugerir que un redactor trajo este material del himno a la prueba después de que Pablo lo escribió algún tiempo después, en realidad es sugerir que la iglesia primitiva era muy tonta. Cuando tenían una carta y conseguían que alguien la insertara, ni siquiera podían hacer una nota de que esta no era de Pablo.

Me gusta presentar aquí con más confianza que eso nunca podría ser correcto. Y espero estar persuadiéndolos de eso. Decir que un editor lo agregó incluso cuando usamos la palabra hábil es una de las afirmaciones más ridículas que podemos hacer en nuestra academia.

Me refiero a mi grupo. Nos gusta especular, pero esto se ha llevado demasiado lejos. Así que pensemos más seriamente en el patrón literario de esto.

Si bien no tenemos evidencia de que Pablo haya incluido un himno en algún lugar, no se puede cuestionar la naturaleza poética de este pasaje en particular. Tampoco se puede cuestionar la realidad de cierto vocabulario en este pasaje que no se encuentra en ninguna parte del Nuevo Testamento.

Algunas partes del lenguaje son raras. La escritura, el ritmo, la rima, suena como un poema. ¿Lo escribió Pablo? Sí, Pablo lo escribió en su carta.

¿Lo sacó de algún lado? Tal vez, pero no tenemos evidencia de eso. ¿Podría haber estado tomando Pablo algo? Tal vez su camino artístico surgió y le dijo: "Oh, déjame decirte las cosas". Ah, sí, por cierto, cuando tienes esos versículos sangrados en tu Biblia, no es así como los escribió Pablo.

Pablo escribió Filipenses sobre piel de animal, sin versículos, capítulos ni signos de puntuación. Así que, pensemos en Filipenses en esos términos. Y ahora veamos algunos de los patrones literarios que queremos observar en esta prueba.

En relación con la discusión que hemos estado teniendo hasta ahora, quiero sugerirles que la noción de que este pasaje es poesía o himno era desconocida quizás en los primeros 1700 años del cristianismo. No encontramos en ningún otro lugar a personas que discutan si este pasaje es un himno o qué es eso. No lo encontramos hasta algún momento del siglo XIX.

De hecho, la primera vez que lo encontramos mencionado, según Ralph Martin, en su libro dedicado a este pasaje, un gran libro dedicado exclusivamente a él, Martin dijo que la primera mención de este pasaje como himno fue en 1899. Ya saben, no sé si lo he dicho ya en esta conferencia, pero a menudo he dicho que tengo mi propio sentido del escepticismo cuando los eruditos aparecen de la nada en un momento determinado y dicen: "Oigan, adivinen qué, muchachos, he descubierto algo que durante miles o cientos de años nadie supo que existía".

Tengo cosas nuevas que mostrarles. Se vuelven interesantes y, a menudo, aprendemos las lecciones difíciles más tarde, cuando exageramos y la evidencia viene a contradecirnos. Martin nos recuerda que el concepto de himno, con el que crecí, que estudié como estudiante y en mi estudio de Filipenses, que a veces me entretengo, no fue parte de la conversación en el cristianismo primitivo sobre la carta hasta 1899.

Es bastante reciente. Ni siquiera era popular. Esa fue la primera mención.

Se hizo popular en la década de 1920, hace menos de 100 años. Suena como algunas de las cosas que decimos en los estudios del Nuevo Testamento cuando vemos a un

erudito del Nuevo Testamento que se muestra tan seguro de sí mismo al decir: "Oh, el griego de Pablo aquí no es bueno".

No sabía lo que estaba tratando de decir. O cuando encontramos a los eruditos del Nuevo Testamento diciendo, ya sabes, estos primeros cristianos, no sabían lo que estaban tratando de hacer, y yo estoy tratando de decirles lo que se supone que debe ser. Es simplemente interesante.

Eso es un eufemismo. Se hizo popular en la década de 1920 y no tenemos mención de este pasaje como himno en los comentarios griegos o siríacos sobre Filipenses 2, 6 a 11.

Entonces, tal vez me estés preguntando, ¿qué estás tratando de decirme? Todo lo que estoy tratando de hacer es esto. Estamos estudiando Filipenses. Estamos estudiando una carta importante que fue escrita por Pablo.

Puedes tomar un comentario y tratar de estudiar más sobre lo que dicen los comentaristas. No me gustaría que te distrajeras tanto con estos argumentos en particular, ya sea que se trate de un poema o de si Pablo lo escribió.

Lo que está claro es que Pablo lo escribió porque no tenemos ninguna evidencia de lo contrario, ya sea que se tratara de un himno ya existente o algo así.

Puede ser, aunque no tenemos pruebas. Pero si más adelante se convirtió en himno... Ah, sí, conozco un himno que realmente retoma algunas palabras.

¿Conoces alguno de esos himnos? Su Señor. Su Señor. Ha resucitado de entre los muertos y es el Señor.

Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor. Incluso uno de los himnos contemporáneos toma ese pasaje. No hay nada de malo en ello.

Y si había un himno y Pablo lo recogió, no hay nada de malo en eso. No desacredita el texto de ninguna manera. Así que, estudiemos este texto como la palabra de Dios que fue escrita por Pablo a la iglesia de Filipos.

Para que la iglesia sea edificada, crezca en su trabajo con Dios y viva dignamente del evangelio del Señor Jesucristo, permítanme llamar su atención sobre algunas de las cosas que debemos considerar al abordar esta prueba en términos de contenido. Esta prueba tiene una gran carga teológica.

Y les mostraré que de esta prueba se han desarrollado doctrinas importantes. Pero no se confundan con eso. Aquí, como traté de establecer antes, el punto es que los filipenses deben desarrollar la mentalidad, la phronesis.

La mentalidad que se traduce en conducta como la de Cristo Jesús. El punto es el ejemplo de Cristo. Pero no tiene la intención de ser teológico o algo sobre lo que discutiremos más adelante en el siglo III o IV.

Como les mostraré, lo principal aquí es ilustrativo. Su propósito es mostrar que Cristo vivió este estilo de vida. Está listo para que ustedes también lo imiten.

Algunos eruditos han argumentado, como puede leerse más adelante en un comentario sobre Filipenses, que en este himno Pablo intenta ser poético para poder mostrar un contraste entre Cristo y César, o entre Cristo y la mentalidad del status quo, la mentalidad que dice que si quieres llegar a la cima, tienes que pisotear a todo el mundo; en realidad, intimidar y empujar a la gente para poder ascender.

Y Pablo está tratando de mostrar, en Cristo, que el camino a la cima es el camino humilde. Y Cristo mismo demostró eso en su vida y ministerio. Si lo vemos más como un contraste entre César, entonces pensamos en esta figura poderosa que quiere ser llamado Señor y que trata de mostrar este poder y ejercer poder y usar el mando y la autoridad en todas partes para lograr que se hagan las cosas.

Y Cristo, que se despojaría de sí mismo, que tomaría el lugar de un siervo, como el camino hacia la cima, el otro Señor. ¿Y qué sucede al final? Que Dios lo exaltaría y le daría, en griego, el onoma, el nombre, la reputación, la licencia, aquello que le da ese estatus por encima de todo otro nombre. Que a la mención de ese nombre, toda rodilla se doblaría y toda lengua confesaría que Jesús es el Señor.

Vaya camino hacia el señorío, contrario a lo que César quiere ejercer desde arriba hacia abajo. A medida que avanzamos en el pasaje, me gustaría que prestaran atención a algunas cosas clave que voy a enfatizar. Intentaré no ser demasiado técnico al respecto.

Pero lo que queremos saber es que las cuestiones principales que hay que considerar en este pasaje son algunas palabras clave: la naturaleza o forma misma de la palabra, algo que hay que captar.

El rey Jaime, algo que se le puede robar. La palabra vaciarse o vaciarse a sí mismo. La palabra, tomó la forma de un ser humano a su semejanza humana.

Más adelante, estos serán temas teológicos importantes que analizaremos. Por eso, en nuestro estudio de este pasaje, intentaré analizar algunos de ellos tanto como sea posible. Pero comencemos a pensar en ello.

Entonces, suponiendo que estuvieras pensando en una pregunta como esta, ¿el hecho de que Jesús fuera Dios, o Dios por su propia naturaleza, sugiere que Jesús era

Dios? Antes de ser concebido por María. En el Cristo preexistente, cuando el pasaje dice que era Dios por su propia naturaleza, o que era Dios por su propia naturaleza.

¿Qué significa? ¿Has pensado en eso? ¿Qué significa la naturaleza de Dios? ¿O la forma de Dios? ¿Significa que él es Dios? ¿Significa que es como Dios? ¿Significa que es como un modelo de Dios? Bueno, la respuesta más sencilla es ésta: leamos este pasaje suponiendo que lo que Pablo está transmitiendo aquí es que Cristo participa de la esencia y los atributos esenciales de quién es Dios. No está sugiriendo que Cristo no es Dios.

O, por alguna razón, Cristo es la clonación de Dios, pero en su esencia es Dios. ¿Quería explicarlo de esta manera.

Se caracterizó por lo que era esencial para ser Dios. Es esta comprensión la que actualmente subyace en las NVI en cada Dios natural. Por lo tanto, analicemos ese pasaje cuando se encuentre con esas palabras, supongamos que eso es lo que se está transmitiendo.

A menos que algunas personas de alguna secta en particular te confundan con algo de este lenguaje. Una segunda pregunta. ¿Cómo se despojó Cristo de sí mismo? Bueno, cuando leemos el texto del versículo 7, él se despojó de sí mismo.

Pero ¿cómo? ¿Cuál era el contenido? ¿Cómo se despojó de sí mismo? Esto se convirtió en un tema controvertido de gran importancia en el cristianismo primitivo. Y en este debate examinaremos y analizaremos algunos de ellos. ¿De qué se despojó? ¿Se despojó de su poder? ¿Se despojó de su divinidad? En otras palabras, ¿dejó de ser Dios? Y si dejó de ser Dios cuando Cristo caminaba y hacía ministerio, ¿era Dios o no lo era? Es una pregunta muy importante.

Más adelante se explicará más sobre este tema, pero me gustaría aclararles la idea tratando de compartir con ustedes cómo los académicos y los académicos más recientes han tratado de explicarlo. Y creo que tres de esos académicos lo explicaron bastante bien.

Veamos, por ejemplo, cómo lo explicaron Bruce Wright. La cuestión es que no trató su igualdad con Dios como una excusa para la autoafirmación o el engrandecimiento personal.

Por el contrario, lo trató como una ocasión para renunciar a toda ventaja o privilegio que pudiera haberle correspondido, y por lo tanto como una oportunidad para empobrecerse y sacrificarse sin reservas. Fee, quien fue mi profesor de Filipenses, lo expresa de esta manera: La igualdad con Dios, comienza Pablo, es algo que era inherente a Cristo en su preexistencia.

Sin embargo, la semejanza con Dios, contrariamente a la comprensión común, no significaba que Cristo fuera un ser avaro, que se apoderara del ser, como lo sería para los dioses y señores que los filipenses habían conocido anteriormente. No era algo de lo que pudiera apoderarse para su propio beneficio, lo cual sería la expectativa normal del poder señorial, una idea de egoísmo. Más bien, su igualdad con Dios encontró su expresión más verdadera cuando se despojó de sí mismo.

Hace unos años, escribe Witherington, se despojó de todo aquello que le hubiera impedido ser verdadera y plenamente humano. Sus prerrogativas y su condición divinas pueden contrastarse dramáticamente con la condición y la falta de opciones y prerrogativas de un siervo. Nótese que ninguno de estos tres eruditos que han publicado comentarios en los últimos años sostiene que se despojó de su poder o de su divinidad.

Lo más cerca que hemos llegado es que se despojó de sus privilegios. Pero luego Dios lo exaltó. ¿Qué significa? ¿Qué connotación tenemos? Porque a partir del versículo 9, así es como Pablo dijo, Pablo dijo, sobre la base de esto, por lo tanto, Dios lo exaltó hasta lo sumo y le concedió el nombre que está sobre todo otro nombre.

¿Significa la exaltación que Cristo fue recompensado por su humillación? ¿O la exaltación indica una victoria que obtuvo en general, incluidos los principados y potestades? Cuando habla de cualquier otro nombre que pueda aludir a la magia o a cualquier poder, incluso los del cielo, de la tierra y debajo de ella, ¿significa eso victoria sobre todo esto? ¿O es una vindicación divina de Cristo vaciándose de sí mismo y humillándose en obediencia al morir en la cruz? ¿Es que Dios está diciendo: mira, este es el modelo para los que están en Cristo? Se humillan en obediencia. Hacen mis deseos o mi voluntad.

Y ese es el camino para ser exaltado. Elevarse por encima de todos los principados y potestades. Contrario a la mentalidad del status quo que dice que si quieres ser grande, debes pisar los hombros de todos.

Destruyes a la gente, muestras todo tipo de presunción y poder. Witherington explica esto con más detalle, tal vez de una manera muy interesante y precisa.

En Filipos, un lugar de conciencia de estatus, Pablo intenta recalcar que Cristo se despojó de sus privilegios y estatus divinos y asumió las responsabilidades, limitaciones y estatus de un ser humano. En efecto, de un siervo entre los seres humanos.

Los filipenses también deben adoptar la mentalidad de Cristo y no considerar su estatus social y sus privilegios como si fueran del pasado, lo que debería conducir a un comportamiento diferente y más abnegado.

Hansen, profesor del Seminario Teológico Fuller, explica: Los grandes gobernantes, héroes y dioses de los ciudadanos de Filipos eran famosos por explotar sus posiciones para obtener poder. ¿Cuándo los emperadores Calígula y Nerón, el gran conquistador Alejandro Magno o los dioses Apolo y Zeus no consideraron sus posiciones como ventajas que explotar? Pero el que existe en la forma de Dios dijo no a la autoexplotación de su posición en la forma de Dios. Y dijo sí a la forma de un siervo, Cristo.

Él tomó la forma de un siervo, el esclavo bien traducido. Tomó el camino del servicio. Y eso me lleva a mi siguiente pregunta.

¿De qué se despojó Cristo? Una vez más. Esto se convierte en un tema importante en la doctrina y en los estudios doctrinales de la iglesia primitiva. Porque si decimos que Cristo se despojó de su divinidad, entonces Cristo no era completamente Dios en la tierra.

Si usted va más allá y construye sobre ese argumento, sobre las promesas de que él era en forma de Dios, pero no realmente Dios, y luego entra, se despoja de su poder, de su omnisciencia, omnipotencia y todo eso, entonces Cristo era un simple ser humano. Y si es así, ¿cómo afecta eso a nuestra fe? ¿Su poder divino, sus privilegios y todo lo que eso conlleva desaparecieron? ¿Es eso lo que está sucediendo aquí? Tal vez en el siglo XXI usted se esté preguntando, ¿por qué tenemos que entrar en toda esta discusión cuando tenemos este hermoso pasaje para pensar en lo que Pablo le está pidiendo a la iglesia? Bueno, me alegro de que haya hecho esa pregunta. Pero permítame tratar de explicarlo.

Porque esto no era algo fácil en la iglesia primitiva. Cuando les presento las palabras clave con las que nos resulta difícil trabajar, les presento la palabra vaciarse, que es cómo se vació a sí mismo. Esa palabra estaría más tarde en el centro de una doctrina importante en la iglesia primitiva.

Y esa doctrina sería una causa importante de controversia. Los eruditos la han llamado la doctrina de la kenosis o la teoría de la kenosis, en referencia a la palabra griega para vaciamiento: kenosis.

Esta teoría o doctrina tiene sus raíces en el uso de la palabra en Filipenses 2, versículo 7, que se traduce al español como vaciar, dejar de lado. Como esto se convertirá en una doctrina que será discutida y debatida en el cristianismo primitivo, la doctrina o teoría afirmará que Cristo se despojó de sus atributos divinos, como su omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia en la tierra, y tomó la forma de humanidad. ¿Cuándo comenzó esta doctrina? Les he estado recordando que sean cautelosos acerca de cómo comienzan estas doctrinas y dónde.

Pues bien, esta doctrina, hasta donde sabemos en la literatura, se puso de manifiesto por primera vez en 1860 y hasta 1880 en Alemania. Luego resurgió más tarde, entre 1890 y 1910, en Inglaterra.

Y los eruditos se extenderían y debatirían sobre el tema, oh Cristo, y él se despojó de sí mismo. Y explicarían Filipenses capítulo 2, versículo 7, oh, él se despojó de todo su poder para poder llegar a ser como uno de nosotros. Las implicaciones de esto son enormes.

Dicen que Cristo se limitó a sí mismo para cumplir su misión terrenal, pero eso socava la doctrina de la Trinidad. En realidad, sugiere que, en un momento dado, Cristo no era plenamente Dios.

También sugiere que, en algún momento, la divinidad de Cristo de la que hablamos en términos de doctrina no existió, porque él la dejó pasar en los 30, 33 años que estuvo aquí en la tierra.

Las implicaciones de cómo percibimos a Cristo y la doctrina cristiana de la Trinidad son enormes. Permítanme darles algunas respuestas relacionadas con esto. Luego, volveré al examen y destacaré algunas cosas.

Quiere saber que no existía tal doctrina ni tal interpretación de este texto hasta la teología europea del siglo XIX. Si quiero ser franco con usted, le sugiero que desconfíe de cuán tarde surgió esta cuestión y de cómo intentaron prolongarla. Lo siguiente que le gustaría señalar es que Jesús no se despojó de su poder en Filipenses.

En efecto, así lo dice el texto: aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, esto es, de su poder, tomando forma de siervo o la palabra puede traducirse como esclavo.

Nació a semejanza de hombre y se halló en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. En el texto no se dice que se despojó de su poder. En realidad, el texto, según leí, describe cómo Cristo se despojó de sí mismo.

La pregunta del cómo tiene respuesta. Se despojó de sí mismo al tomar la forma de un siervo, no renunciando a su divinidad. Renunció a su estatus y privilegio.

Todo lo que tenía en el cielo de lo que podía jactarse, de lo que podía alardear, lo dejó ir para poder ser uno de nosotros. Cristo fue plenamente divino y plenamente humano cuando estuvo con nosotros en este mundo.

Ahora que hemos respondido algunas de las preguntas claves, es útil entender que Cristo se despojó de sí mismo por nosotros para vivir como humano. Se despojó de sí mismo, no de su poder, sino tomando la forma de siervo.

Ahora bien, si lo ponemos en el contexto de Filipenses 5, que la mentalidad de Cristo esté también en vosotros. En la mentalidad de Cristo, él tenía todos los derechos y privilegios, pero eligió el camino de un siervo, un esclavo, para servir. Vino a identificarse con nosotros en su encarnación.

Él tomó la forma de un esclavo, trabajando en obediencia a un amo. Y Pablo dice que es como resultado de esa humildad y obediencia que Dios lo vio y lo exaltó y le dio la reputación, el nombre, la autoridad que está por encima de todo otro nombre. Que al mencionar ese nombre, Jesús, ahora todo lo que parece grande y las cosas percibidas como grandes pueden ahora inclinarse ante él porque él es el Señor.

¡Qué cosa tan maravillosa! ¿Quieren volver a examinar esta prueba? Y observen lo que está sucediendo aquí. Pablo dice que debe haber unidad en la iglesia; la iglesia debe trabajar en un mismo espíritu, con la misma mente y alma, y vivir una conducta que sea digna del evangelio de Cristo.

Los creyentes deben tener el mismo sentir que hubo en Cristo. Cristo, aunque existía en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo.

Nació como hombre y se hizo semejante a los hombres, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que está sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra.

Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Ahora, fíjense en la mención del nombre. Es todo nombre.

Su nombre está por encima de todo nombre. Autoridades, poderes mágicos, cualquier nombre, todo nombre está por debajo de él. Eso es lo que sucede cuando las personas caminan en obediencia y humildad.

Y para los que están sujetos a él, la esfera, los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, todos han sido hechos sujetos. Con todas las dimensiones especiales que puedas imaginar, todos han sido hechos sujetos a él, Cristo. Ah, y si piensas que eso no es suficiente.

Y toda lengua, toda, toda lengua, toda lengua confesará que Jesús es el Señor. Toda lengua. Incluso aquellos que no están de acuerdo con el mensaje del evangelio en este momento, en un momento dado, reconocerán que Jesús es el Señor.

Todo para la gloria de Dios Padre. No sé qué creen que está pasando con Paul aquí. Estoy entusiasmado con Paul y lo que está haciendo.

Estoy entusiasmado por lo que tiene para compartir con esta iglesia. Han estado sucediendo grandes cosas. Y como les mostré anteriormente, la conducta es digna del evangelio.

Pablo nos ha señalado que es necesario que haya unidad y firmeza al enfrentarse a la oposición. Y en el capítulo 2, versículos 1 al 4, les hizo un llamamiento a tener un fuerte sentido de unidad: mental, emocional y social.

Esto es una característica importante de una comunidad de fe. Luego los desafía en el pasaje que acabamos de ver: a tener la mentalidad de Cristo.

La mentalidad que está en Cristo Jesús tiene que ser también la de ellos. A medida que avancemos, veremos que Pablo apelaría a ellos. Ahora que les ha mostrado a Cristo como un ejemplo adecuado, puede continuar desafiándolos a brillar como luces.

Me gusta cómo Paul maneja algunos de estos temas. Paul continuará con esa apelación. Y vamos a abordar eso en los próximos minutos.

Llamado a brillar en el mundo. En este llamado a brillar en el mundo, la perícopa desvela, o el pasaje desvela, lo que significa volver a vivir digno del evangelio. Descubriremos que Pablo subrayará la obediencia a Cristo.

Y llaman a la obediencia radical hasta el punto de que asustará a la mayoría de los cristianos leer ese pasaje porque sugerirá que Pablo está llamando a una mentalidad de trabajo. Y notan un patrón sobre el que a Ben Willington le gusta discutir en términos de retórica griega que mencioné.

No soy un gran fanático de llevarlo demasiado lejos, pero comenzaremos a ver algunas de estas dimensiones. Ahora, llamemos a brillar en el mundo.

Hablaré más de esto cuando comencemos la próxima sesión, pero solo quiero que presten atención por un momento mientras dirijo su atención a lo que hemos hecho en esta conferencia. Pablo le ha recordado a la iglesia que es importante tener la mentalidad de Cristo entre ellos.

Al hacerlo, dio un ejemplo de Cristo. Cristo tuvo privilegios.

Tenía todo lo necesario, pero se dejó llevar. Asumió la postura de un humilde sirviente. Esclavo.

Tomó la forma de una humanidad frágil y débil como la nuestra. Sí, caminó. Sí, se cansó.

En ocasiones, estaba tan cansado que incluso dormía en el barco. Dios ha visto todas estas cosas con Cristo. Y la obediencia que exhibió en su ministerio lo exaltó por encima de todo.

La mentalidad de Cristo es una mentalidad que piensa en el autosacrificio por el bien del otro. Es una mentalidad de humildad, de estar dispuesto a dejar de lado el poder o los privilegios no porque uno se vuelva débil, sino porque elige llegar a los que están por debajo. Es una mentalidad de obediencia.

Obediencia hasta la cruz. Y cuando eso sucede, Dios se complace en honrar a quienes eligen el camino, andando y viviendo digno del evangelio de Cristo en la comunidad de fe. Puede que digas que es difícil seguir los pasos de Cristo.

Sí, estoy de acuerdo. Pablo lo estaba intentando. La iglesia de Filipos también debería hacerlo.

Y nosotros también deberíamos hacerlo. No es difícil elegir ser humilde. Y termino recordándoles que soy un africano que creció en un pueblo africano.

Como estudioso del Nuevo Testamento, cuando regreso a mi pueblo, tal vez sea una de las tres únicas personas entre las aproximadamente 6.000 personas que viven en el pequeño pueblo y sus hijos que están fuera de él que alguna vez hayan tenido un doctorado. Pero cuando vuelvo a casa, mi tío quiere sentarse y recordarme que es mi tío y que tengo que escucharlo. Sirvo como cualquier otra persona.

Y, de hecho, la verdad sea dicha, no tienen idea de lo que representan ni siquiera los títulos que tengo. He aprendido que seguir el camino de Cristo me hace accesible a mi propia gente cuando estoy de regreso en casa. Seguir el camino de Cristo nos hará accesibles a tanta gente en todo el mundo, incluso en los Estados Unidos, en el contexto europeo, en Asia, en América Latina y en África.

El caminar encarnado con Cristo, la mentalidad de Cristo, produce o produce resultados significativos. Que Dios nos ayude en nuestro esfuerzo por emular a Cristo y desarrollar esta mentalidad para que, al final, su nombre sea glorificado en nuestras vidas. Gracias nuevamente por participar en nuestra conversación y estudios.

Espero que estés aprendiendo algo. Cuanto más pienso en esto y en lo que escribe Pablo, más me siento desafiado en mi camino con Cristo. Y espero que esa sea tu historia también.

Gracias. Les

habla el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 12, El himno de Cristo, Filipenses 2:5-11.